

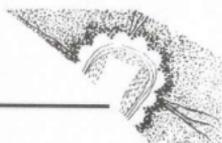
# ¿Qué son los estudios de mujeres? por Marysa Navarro y Catharine Stimpson (comp.). Buenos Aires : FCE, 1998

Autor:  
Gluck, Mónica

Revista  
Mora

2000, N° 6, pp. 137-139

Reseña



NAVARRO Marysa  
y STIMPSON Catharine R.  
(compiladoras),

### ¿Qué son los estudios

de mujeres?, Buenos

Aires, FCE, 1998, pp. 327

### ¿Qué son los estudios de mujeres?

es el primero de cuatro volúmenes de la serie **Un nuevo saber: los estudios de mujeres**, que edita FCE con el patrocinio del comité LUSA/ForD - Estudios de género en las Américas. Reúne ocho ensayos que dan cuenta de la naturaleza y el significado de los estudios de mujeres en los EE.UU. y de sus principales temas y debates, traducidos por primera vez al castellano.

Inscritos dentro de los movimientos feministas, los *Women's Studies* se inician a mediados de la década de los sesenta y, si bien su ámbito propio sería el académico, por su naturaleza están atravesados por las tensiones propias de su inserción en dicho ámbito así como por las contradicciones entre teoría y praxis política tanto a nivel personal como grupal.

En el *Prefacio* las compiladoras, M. Navarro y C. Stimpson, sostienen que, aunque polémicos en muchos aspectos, los estudios de mujeres han aceptado dos premisas fundamentales: a) los estudios de mujeres deben elaborar una crítica del conocimiento convencional y de sus ins-

tituciones, negar asimismo su autoridad, ya que ha ignorado o distorsionado la vida y las contribuciones al conocimiento de las mujeres; y b) en una segunda etapa los estudios de mujeres deben pasar a la *reconstrucción* del conocimiento y el *empoderamiento* (empowerment) de las mujeres como constructoras del mismo en un trabajo intra e interdisciplinario que, a su vez, cruce la frontera entre mundo académico y no académico.

En la pretensión de dar un panorama histórico, este volumen refleja, según ellas, el hacer de la generación fundadora, dejando para otro espacio la producción de las generaciones siguientes que, en muchos casos, se construyen sobre la crítica de sus predecesoras.

En *El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo* (1975), Gayle Rubin se propone llegar a una definición del *sistema sexo/género* mediante la reapropiación de elementos de las teorías de Marx, Lévi-Strauss y Freud/Lacan. Retoma la idea no desarrollada por Engels en **El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado**, de que las *relaciones de producción* deben distinguirse de las *relaciones de sexualidad*, ambas factores determinantes en última instancia y cada una con su propia *economía*

*política*. Un *sistema de sexo/género* no es simplemente el momento reproductivo de un *modo de producción* ya que incluye mucho más que las *relaciones de procreación*. Las teorías de Lévi-Strauss y Freud están impregnadas de la importancia de la sexualidad en la sociedad humana y, aunque son inconsistentes respecto de sus consecuencias críticas, Rubin las considera valiosas en tanto establecen con claridad el origen cultural de los *sistemas sexo/género*, e implícitamente construyen una teoría de la opresión sexual. Ambas teorías permiten aislar el sexo y el género del *modo de producción* y neutralizar la tendencia a explicar la opresión sexual como un reflejo de fuerzas económicas. Abren así la posibilidad de análisis del movimiento de las mujeres como análogo al de la clase trabajadora en Marx: las mujeres pueden hacer algo más que sacudirse la carga de su propia opresión: tienen el potencial de cambiar la sociedad liberándola del *sistema sexo/género* que ha perdido buena parte de su función tradicional.

En *Para y sobre mujeres: la teoría y práctica de los estudios de mujeres en Estados Unidos* (1982), Marilyn J. Boxer se propone una *revisión de lo que son los estudios de mujeres como un área de la educación superior norteamericana: su his-*

*toria, sus temas de debate político y sus estructuras desde su surgimiento*. Al afirmar que lo educativo es político, y lo cognitivo es afectivo, muestra la influencia del movimiento de liberación de las mujeres en los *Women's Studies*. Da cuenta del conflicto entre objetivos políticos y académicos, del intento de transformar las estructuras académicas y los planes de estudio, de la interacción entre el feminismo de la universidad y el externo, de las luchas contra el racismo y la homofobia dentro y fuera de los estudios de mujeres, de las dificultades para el trabajo interdisciplinario en un mundo basado en las disciplinas, de las ventajas y desventajas de las estructuras autónomas o multidepartamentales académicas, así como de la búsqueda de un nuevo esquema unificador y de la metodología apropiada.

En *¿Qué estoy haciendo cuando bajo estudios de mujeres en los noventa?* (1982), Catharine R. Stimpson, editora fundadora de *SIGNS*, renueva su compromiso con esta área de estudios que ha crecido y se ha diversificado al punto de venir *alterando de manera irreversible lo que sabemos, lo que creemos saber y la manera cómo pensamos*, y sostiene, citando a A. Rich, que los estudios de mujeres *han sido salvajes y pacientes a la vez: salvajes en*

*sus ambiciones, pacientes en la manera cómo han llevado a cabo esas ambiciones.* Al mismo tiempo ofrece una detallada reconstrucción del recorrido de los estudios de mujeres en su historia, sus temas, sus problemas, su posible agenda de investigación, así como de las características y efectos políticos de los grupos que se les oponen.

En *El concepto de género* (1987), Jill Conway, Susan Bourque y Joan Scott hacen una presentación del desarrollo histórico de este concepto en diferentes disciplinas y sostienen que: *Al estudiar los sistemas de género aprendemos que ellos no representan la asignación funcional de roles sociales biológicamente prescritos sino medios de conceptualización cultural y de organización social... Los estudios de género son una manera de comprender a las mujeres no como un aspecto aislado de la sociedad sino como parte integral de ella.*

Un *diario de género* (1990), de Ann Snitow, es un interesante trabajo que alterna relato testimonial, bajo la forma de un diario, y posteriores reflexiones teóricas. Ante afirmaciones tan dispares como *ahora podía ser una mujer, ya no es más algo bumillante y ahora ya no tengo que ser más una mujer. Ya no necesito ser mamá. Ser mujer ha sido siempre algo bumillante*; la autora evidencia la presen-



cia de una línea divisoria, inevitable en el feminismo, entre la necesidad de construir una identidad de mujer y darle un significado político sólido, y la necesidad de derribar una identidad sobreentendida y dismantelar su historia demasiado sólida. La mayoría de las mujeres, afirma, viven una compleja relación con esta división aunque les es tácticamente inevitable una constante toma de posición. El ensayo detalla y relata los modos históricos en que esta paradoja está vigente, tanto en el ámbito de la práctica como en el teórico e incluye un recorrido por los nombres que ha ido tomando. La autora se resiste a los intentos de disol-

verla ya que sólo podrá cambiar a través de un lento proceso histórico. Invita entonces a reconocerla con mayor flexibilidad, sin sectarismos, y a evaluar el propio trabajo como herramienta para socavar la opresión de las mujeres.

Los tres últimos trabajos adoptan una perspectiva crítica sobre los estudios de mujeres en EE.UU.

*Los costos de las prácticas excluyentes en los estudios de mujeres* (1986), de Maxine Baca Zynn, Lynn Weber Cannon, Elizabeth Higginbotham y Bonnie Thornton Dill, muestra cómo la academia perpetúa la producción y distribución de un conocimiento centrado en el mundo anglo y de clase media, aún en el caso de los estudios de mujeres, al no tener en cuenta las realidades de las vidas de las mujeres de color y de las mujeres de clase trabajadora. Esta exclusión impide una comprensión total del género y de la sociedad. Ignorar el complejo resultado de la interacción de raza, sexo y clase social, afirman, ha producido una teoría feminista incompleta e incorrecta con pretensión de universalidad y que invisibiliza a estas otras mujeres. Además de desarrollar el modo en que se da esta exclusión, las autoras concluyen con una serie de propuestas que permitan salir de esta situación.

*La política del pensamiento feminista negro* (1990), de Patricia Hill Collins, es un exhaustivo desarrollo de las características que identifican en su especificidad a los estudios de mujeres negras. El entrelazamiento de la opresión de raza, género y clase en las mujeres negras ha producido modelos de acción política, social y de producción teórica que, en su marginalidad, permiten un ángulo de visión diferenciado. El anclaje en la cultura afrocentrica resistente al modelo colonial como herramienta de autodefinición, y la posición *afuera/desde dentro* (estar dentro de ámbitos a los que no pertenecen), llevaron a experiencias de vida diferentes y peculiaridades tanto temáticas como epistemológicas en el pensamiento feminista negro. Éste se articula como saber más especializado que reafirma una conciencia que ya existe, se resiste a la falsa dicotomía entre academia y activismo adoptando una orientación *ambas/ý*, y asume la primera persona en tanto participante y observadora de su propia comunidad.

*Carta abierta a la academia* (1981), de Michele Gibbs Russell, es un duro documento crítico de las condiciones en que se producen los estudios de mujeres, aislados socialmente dentro de las instituciones

universitarias. Sostiene que en la academia hay mujeres que se encuentran definiendo las áreas legítimas de su estudio e interés, y deben decidir, además, si van a prestar sus mentes así como sus cuerpos para reproducir las jerarquías y el privilegio heredados que apuntalan el poder del colonialismo. El suyo no es un llamado a un activismo irreflexivo sino a un saber académico comprometido.

En síntesis, nos encontramos con una selección de trabajos que, con independencia del modo particular en que interactúan las diferencias de género, raza, etnia, clase o diferencia sexual en nuestras realidades, nos permite compartir valiosas experiencias y, tal vez, evitar algunos errores en el camino por recorrer.

Mónica Gluck

